

en esta gama de situaciones específicas, en el constante deambular por espacios temáticos (sean talleres, redes, seminarios y sobre todo en los encuentros estructurados en función de temas), cuál es la contradicción primaria: edad, sexualidad, etnia, clase, etc.

Los seres humanos podemos tener, en algún momento de la vida, como contradicción primaria nuestra edad o la clase; algunas pueden llegar a ser contradicciones primarias durante toda la vida. Pero, para cambiar es necesario entender que hay una constelación de contradicciones que la estructuran y sostienen. Si estamos focalizadas en la búsqueda de la contradicción primaria no vemos la constelación de contradicciones en que vivimos y que son el sistema. Si nos concentramos en una no vemos las otras y el sistema sigue funcionando.

Algunos movimientos sociales han roto un poco los esquemas tradicionales de la identidad. Por ejemplo, los ecologistas se unen para salvar el planeta con lo cual logran romper el esquema de la identidad por clase, raza, edad, etc.; rompen la estructura de edades implicando a los niños, esto es fantástico. Sin embargo, pueden llegar a tener posiciones de fanatismo extremas y armar un sistema de prohibiciones muy rígido. Por su lado, el movimiento homosexual también logra salir de estas identidades de clase, raza, etc., mas sin embargo, después de una existencia pública y activa de más de 30 años, termina con una lista de demandas al sistema pidiendo acceder al *establishment* del matrimonio, la familia y el bienestar social.

Lo que le da una dimensión distinta al movimiento de mujeres (y por ahí podría estar su potencialidad de cambio) es que para poder instalarnos y ejercer nuestras capacidades de lo humano tenemos que resimbolizarnos.

Históricamente las mujeres no hemos sido parte de los espacios donde el sistema se crea y recrea, donde el grupo hegemónico hace sus políticas globales, nos piensa y organiza. Lo político, lo global sigue perteneciendo a grupos y clases instaladas en los espacios de poder (partidos políticos, academia, instituciones, iglesias, etc.). Cuando las mujeres se instalan en esos espacios desde la participación, desde su condición de discriminada no pueden romper con la focalización de sus problemas específicos para transitar a espacios creativos.

El síndrome actual del movimiento feminista es la profesionalización, estamos llenas de "expertas", expertas en aspectos de la realidad de las mujeres, poco importa si ellas han trabajado su propia condición de mujer (la simbólica femenina) o han participado en colectivos donde las mujeres hemos ido reconstruyendo nuestra historia y construyendo nuestra propuesta de sociedad. Estamos llenas de Redes y ONGs con sus diferentes *experticidades*, es el sistema funcionando. El proceso de institucionalización y profesionalización responde a una estrategia para hacer política fuera del movimiento social mediante el lobby que hace presión en los niveles del poder; ¿versión moderna de las "cortesanas"? como dice mi amiga Sandra Lidid.

EL SONIDO MUERTO DEL CORAZON

Verónica

Decían que su cuerpo era extremadamente sanguíneo. A ella, eso no le importaba mucho, creía que era sólo cuestión de estética. Cuando pudo darse cuenta, que esa constitución, era más que eso, que era incluso una forma de vida, supuso que aún era tiempo para dar inicio a **ESA VIDA SANGUÍNEA.**

Nadie le dijo cómo iniciarse, pero algo dentro de ella se rebeló, y supuso que la forma sería así: Sucedió en una noche de insomnio, se despojó de sus ropas, y se rasuró cuidadosamente el cráneo. Sabía que nadie la veía, cogió una navaja y se hizo una herida profunda muy cerca del corazón. -

TAN RITMICO, TAN MISTERIOSO, COMO UNA DULCE VOZ QUE LE LLAMABA: HACIA FUERA, HACIA FUERA-. Jaló entonces con todas sus fuerzas, de aquellos viscosos tubos, saturados de venas que pertenecían al corazón. Lo arrancó y lo observó detenidamente, aún palpitaba, pero ya no le **PERTENECIA**, ya no le **LLAMABA: HACIA FUERA, HACIA FUERA.**

Sintió ella entonces, el vacío que se había hecho, pero no lo pudo volver a su lugar; así es que cosió con un hilo metálico la herida de su pecho, y en su seno derecho, **POR FUERA**, adhirió su corazón muerto.

Anduvo así por varios días: desnuda, y con el corazón por fuera. La gente le escupía al mirarle, los niños le arrojaban piedras. Se formó un contingente religioso que la acusaba de ser el moderno Anticristo, en cuerpo de Mujer -misoginia cruel con el cuerpo de mujer.